

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIBLIOTECA
MUNICIPAL

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 24 de Septiembre de 1894.

NÚM. 1.094.

GANADERÍA

DE

D. Manuel García Puente y López é hijo (antes Aleas)

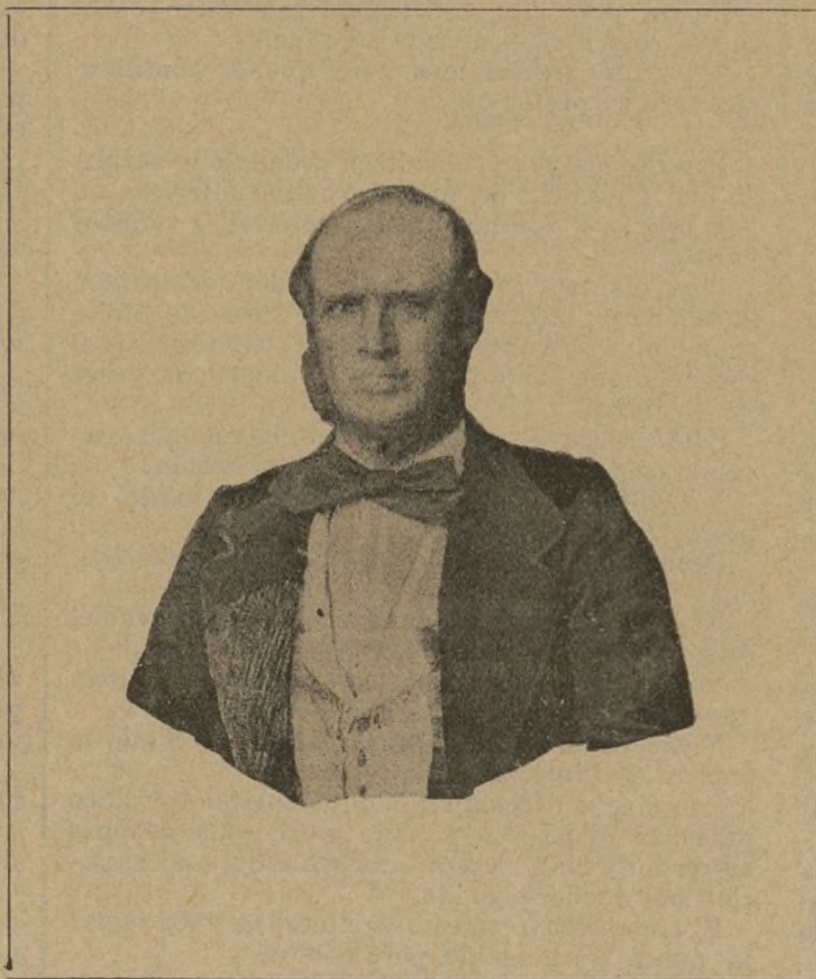
Una de las más antiguas y acreditadas ganaderías bravas, no solamente de Colmenar, sino de España, y de las que conservan con más pureza la casta primitiva, es la que en la actualidad y desde el 13 de Junio de 1850 posee D. Manuel García Puente y López é hijo, vecinos de la ya referida villa de Colmenar, en cuyo término pastan las reses de la vacada.

Fundó esta ganadería D. Manuel Aleas, de la misma vecindad, en la última década del siglo anterior, con toros y vacas de buena casta, procedencia que fué mejorando hasta conseguir colocarla en primera línea, y que fuesen buscadas por las empresas de las plazas más importantes de la península.

D. Manuel Aleas, que durante el tiempo que poseyó la ganadería, desechaba todos los años cuantas vacas y toros le inspiraban desconfianza por sus condiciones, pelo ó trapío, usó distintas divisas para sus reses, recordando, entre otras, primero la blanca, la azul más tarde, verde después, escarolada posteriormente, y desde el 17 de Septiembre de 1838 la encarnada y caña, que es la que continúa usando.

Al fallecimiento de D. Manuel Aleas pasó la ganadería á su sobrino D. Manuel García Puente y López, su actual dueño, quien ha ido afinando la casta y progresando en el esmero de la vacada, hasta el punto de que figure en el número de las primeras de España, y de que las empresas más importantes procuren con mucha anticipación la adquisición de sus toros para las corridas de tabla que hayan de celebrarse en las plazas que explotan.

A nombre de D. Manuel García Puente y López, y expresando en los carteles que antes habían pertenecido á D. Manuel Aleas, se jugaron toros por primera vez en la plaza de Madrid en la cuarta media corrida celebrada el 12 de Mayo de 1851, que fueron picados por José Trigo, Juan Martín, Bruno Azaña y Juan Alvarez (Chola), y estoqueados por Manuel Díaz (Lavi) y Cayetano Sanz.



D. MANUEL GARCÍA PUENTE Y LÓPEZ

El pelo más general de las reses de esta ganadería brava, es el colorado más ó menos encendido (jijón), el retinto, y muy escaso el chorreado. Son en general, los toros de Aleas, de regular alzada, finos de pelo y de excelente trapío.

Su lidia es franca en los primeros tercios, sin esquivar la pelea en el último, y conservan facultades hasta que doblan heridos de muerte.

Entre los muchos toros célebres de esta ganadería, recordamos los siguientes: *Montero*, que se lidió en Madrid el 3 de Octubre de 1850, tomó 26 varas, mató 10 caballos y mandó á la enfermería al Pelón y Francisco Muñoz. Al ser arrastrado el bicho, se hizo una ovación al ganadero, que ocupaba un asiento de grada.

Redondo, que en Vitoria, en 1852, hirió gravemente al Lavi.

Larguito, jugado en Valencia en 1860, que después de tomar gran número de varas y matar 6 caballos, volteó al Tato, ocasionándole fuertes varetazos.

En Murcia conservan buenos recuerdos los aficionados de los 6 toros que se lidiaron en aquella plaza en 1872, de gran bravura y poder, que mataron 27 caballos; de *Bonito*, jugado en 1875, que en 11 varas dió 11 caídas, mató 8 caballos é inutilizó 3, y de *Corucho*, lidiado en 1868, que aguantó 18 puyazos.

Corcito, lidiado en Alicante en 1881, de gran poder y bravura.

Gitano, lidiado en San Sebastián en 1888, que cogió á Frascuelo.

Milagroso, lidiado en Madrid en las fiestas reales de 1878, que arremetió con fiereza al piquete de Alabarderos y murió á manos de la fuerza.

Mohino, jugado en Madrid en 1849, que acabó con toda la jauría de perros y hubo que matarle á traición.

Vinatero, lidiado en Quintanar de la Orden; y otros imposible de citar.

El hierro con que se marcan las reses de esta ganadería en el costillar es el siguiente

Desde hace algunos años se dividió la ganadería en dos. Una mitad la conserva D. Manuel, y la otra pasó á sus hijas, á cuyo nombre y con la misma divisa y hierro, éste en los cuartos traseros, vienen jugándose desde el 31 de Mayo de 1881.

D. Manuel García Puente y López es uno de los mayores propietarios de Colmenar, y nació en dicha villa el 11 de Enero de 1811.

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 15.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 23 de Septiembre de 1894

GANADERÍA DE D. MANUEL GARCÍA PUENTE LÓPEZ É HIJO.

PRESIDENCIA DE D. TOMÁS MINUESA.

GANADERIA DE D. MANUEL GARCIA FUENTE LOPEZ E ILMO.																																
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.			Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.			Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	
		Enteros.	Medios.	Enteros.			Medios.	Enteros.										Medios.														
1.º <i>Pimiento.</i>	Molina. Cantares. Cano. Quilín.	1 1 2 2	1 1 1 1	1 1 » »	Valencia. Blanquito	2 1	» »	<i>Tortero.</i>	13	1	2	»	»	5	4.º <i>Bolillero.</i>	Infante. Cano.	3 3	1 1	1 »	Castillo. Blanquito	1 1	1 »	<i>Tortero.</i>	13	1	1	»	»	4			
2.º <i>Precioso.</i>	Molina. Cantares. Quilín.	5 2 1	2 2 1	1 1 1	Geromo. Tomás	2 1	» »	<i>Torerito.</i>	13	1	»	»	»	4	5.º <i>Jerezano.</i>	Quilín. Trescalés. Molina. Infante.	3 2 2 1	2 1 » »	1 1 1 »	<i>Tortero.</i>	3	»	<i>Torerito.</i>	12	2	»	»	»	4			
3.º <i>Cordelero.</i>	Cano Infante. Cantares.	2 4 2	1 2 1	» 1 »	Maguel. Taravilla.	2 1	» »	<i>Lagartijillo.</i>	25	1	»	»	»	9	6.º <i>Zurcidor.</i>	Trescalés. Quilín.	4 3	3 2	1 1	Taravilla. Maguel.	2 1	» »	<i>Lagartijillo.</i>	12	2	2	»	»	10			
															TOTALES.			43	23	12			17	1			88	8	5	»	»	31



Plaza de Toros de Madrid

15.ª corrida de abono celebrada ayer Domingo 23 de Septiembre de 1894.

¡Buen cartel! Ni la plaza de la corte llegó nunca á menos, ni los toreros que en la corrida de ayer tomaron parte pensarán llegar á más.

Una corrida de abono, dirigida por el Tortero, era un acontecimiento, siquiera no entusiasmara al público, que ayer no quiso coadyuvar á los planes de la empresa.

Y aunque en la combinación anunciada figuraba Antonio Fuentes, que á causa de una *informalitis* se encontraba en el lecho del dolor, suponemos que para los efectos monetarios el cambio de Enrique por Antonio no pudo tener ningún efecto.

La combinación venía muerta desde su anuncio, y solo toreando otros diestros hubiera podido animarse la venta de billetes.

En fin, á las cuatro en punto, hora señalada, y ante escasísimo número de espectadores, hicieron su presentación las cuadrillas, que iban capitaneadas por Enrique Santos (Tortero), Rafael Bejarano (Torerito) y Antonio Moreno (Lagartijillo).

El primero de estos matadores se presentó con la cuadrilla y en sustitución de Fuentes, lo que hace presumir que presentía ya la enfermedad que le había de impedir torear ayer domingo, y desde Cabra envió la cuadrilla á Madrid.

Adonde no llega la ciencia, alcanza nada menos que un torero. ¡Y habrá quién niegue que el siglo XIX es el siglo del progreso!

Pero como de inquirir lo que haya ocurrido en este pronóstico es muy posible entiendan doctores en derecho, dejamos á ellos investigar por qué se hallaba la cuadrilla de Fuentes en Madrid debiendo torear en Jerez.

Y vamos á reseñar lo ocurrido en la corte, donde en cuanto todo el personal estuvo colocado en los sitios de ordenanza, el presidente hizo la señal para que dieran suelta al primer bicho, que, según el parte oficial, llamábase *Pimiento*.

Era este primer toro grande, basto, retinto tostado y cornalón.

Con buena voluntad entró en pelea con los jinetes, aceptando un puyazo de Molina, que le valió una caída regular y perder el potro. El Tortero estuvo al quite con una larga, colándosele el bicho.

Cantares, que era el otro piquero de la primera tanda, cumplió en la misma forma que su compañero Molina, con las mismas pérdidas y ganancias, estando al quite el Torero.

A auxiliar á los dos anteriores salieron Cano y Quilín, y cada uno metió dos veces el palo, repartiéndose dos caídas sin otro percance.

Aunque el animal sólo había tomado seis puyazos, se encontraba tan resentido de los cuartos

traseros, que fué preciso dar el toque de retirada á la caballería.

Los infantes tomaron los palos, y Manuel Valencia clavó dos buenos pares cuarteando, intercambiando una salida en falso antes del segundo par.

Blanquito llenó su cometido con un sólo palo, á pesar de meterse con vergüenza.

Y llegó el momento de la sustitución, presentándose el Tortero vestido con flamante uniforme hoja seca y oro, ante el alcalde Sr. Minuesa, al que lanzándole una sonrisa parecía decirle:

«Brindo por usía, y porque tenga consideración con este pobrecito, ya que las empresas, á pesar de ser tan buen torero, vamos al decir, solo me han contratado para cuatro corridas en dos temporadas.»

El presidente, colándose la chistera, pareció decirle:

«Haga lo que pueda, y ya daré traslado de su súplica á Bartolo, para que se le ablanden los pulmones.»

El Tortero, sonriente por las buenas esperanzas del alcalde, desplegó el percal cerca de donde se hallaba *Pimiento*, y aunque sin acercarse mucho ni parar todo lo que fuera necesario, dió tres pases con la derecha, dos altos, colándosele en uno, y otro cambiado, señalando enseguida un buen pinchazo.

Mete el percal tres veces con la derecha, una por alto con nueva colada, y otro cambiado, y pincha, sin soltar el arma.

Da un pase alto, y entrando muy bien en la suerte, coloca una estocada algo ida.

Y no fué preciso más para que el puntillero ejerciera su profesión.

Por *Precioso* era conocido en la dehesa el segundo bicho, más chico y más fino que el anterior, con pelo retinto y cuernos bien colocados y afiladas puntas.

Con voluntad, pero sin gran poder, acometió á la caballería, aceptando cinco lancetazos de Molina, sin otro percance que dejar á los traperos el sostén en que había jineteado, y rodar dos veces por la arena.

Cantares clavó tres, muy trasero el segundo, cayendo en dos y perdiendo también el sostén.

Y Quilín metió un puyazo, cayó y perdió el potro.

Después de esto salieron los banderilleros Jeromo y Tomás Recatero.

El primero clavó dos pares cuarteando, bueno el primero y delantero el último.

Tomás salió en falso, y clavó un buen par, sin apretar mucho.

Y enseguida sonó el clarín para que Torerito entrara en funciones.

Con mucha descomposición de cuerpo dió cinco pases con la derecha y ocho altos, para después entrar muy bien y clavar una estocada casi superior, por quedar algo ida.

El bicho estuvo en este tercio topón y sin rematar nunca la acometida, pero noblote.

Al arrastrar á *Precioso*, fué derribado un arenero y conducido á la enfermería con una pierna lastimada, en brazos de sus compañeros.

De un salto se presentó en escena *Cordelero*, que al revolverse y acometer al marmolillo de la puerta de chiqueros, se escobilla el pitón derecho; y después, sobre los tableros del 1, le sucede lo propio con el izquierdo.

Era retinto y tenía las armas bien colocadas.

Con voluntad aceptó quimera con Cano é Infante, que habían entrado á formar la tanda.

Del primero de dichos caballeros tomó dos puyazos, derribándole una vez.

A Infante no le despreció cuatro, á pesar de que

el segundo fué tan trasero, que poco faltó para que le arrancara el rabo. A éste le derribó en dos ocasiones, cobrando la vida de la peana.

Tres-calés salió y se desmontó cuando el toro le iba á acometer, y Cantares tomó también parte en esta gresca clavando dos puyazos y dando una caída.

Los matadores, disputándose los quites, viéndose en el tercer puyazo á Tortero y Torerito salir embarullados, por querer hacer los dos el mismo quite.

El toque de banderillas coincidió con señalar el bicho algunas tendencias á la huida.

Maguel, sin perder tiempo, prendió un par trasero, perdiendo el capote Tortero, que estaba en la salida.

Cordelero se cansa de la pelea é intenta dos veces saltar las tablas del 1.

Taravilla se cuela sin muchos preámbulos y agarra un buen par.

Y Maguel cierra con otro bueno, entrando como un rayo.

Cuando Lagartijillo, vestido de grana y oro, y después de haber saludado al presidente, se puso al habla con *Cordelero*, el animalito llevaba la cabeza completamente descompuesta.

Pero Antonio se enredó en la faena con mucha valentía, y después de un pase natural, once con la derecha, ocho altos y cinco cambiados, logró igualar al toro al hilo de las tablas, con intención de acometer, viéndose precisado á pasarse de rositas, por no haber un peón en el callejón encargado de sujetar al animal con el capote.

Hubo mucha precipitación en todo lo hecho, porque el bicho no paraba ni igualaba en ningún terreno, y sin más pases metió una estocada caída, pero entrando con fé á asegurar, porque el animal empeoraba de momento en momento.

Antonio escuchó palmas, y merecidas, por su valor.

A ocupar el cuarto lugar se presentó *Bolillero*, retinto oscuro de pelo, y alto de cornamenta.

De primeras mostróse voluntario, pero con mucho trabajo pasó del cuarto puyazo, volviendo la cara varias veces.

De animarle en el primer tercio estaban encargados Infante y Cano, y cada uno de ambos metió tres puyazos y sufrió una caída, dejando Infante el caballo para el arrastre.

El Tortero suelta una larga, teniendo que refugiarse por el 7, por descubrirse.

Castillo y Blanquito se encargan de adornar á *Bolillero*, y el primero se queda sin toro y resbala, pero sin caer, para después salir en falso y clavar más tarde medio par delantero.

Blanquito cuarteá un buen par, y Castillo termina la faena con un par delantero.

El bicho sufría tal quebranto en las manos, que durante el segundo tercio cayó dos veces.

El Tortero volvió á empuñar las herramientas del oficio, y antes de comenzar, se dirigió al palco de la Empresa, y le brindó la suerte en esta forma:

«Por la Empresa de la plaza de Madrid, por la administración y por toda su familia.»

Y con muy buen arte desplegó y tendió la muleta ante el enemigo, dándole cuatro pases altos, uno con la derecha, uno de pecho y otro cambiado, soltando un buen pinchazo, entrando al volapié con verdad.

Un pase natural, uno alto y otro derecha, y una estocada muy poquita caída, entrando sin cuarteos.

El toro se desplomó á poco, y el matador se dirigió á saludar á la empresa y su administración, que le dieron... las gracias, pero ni un pitillo.

Jerezano estaba designado para quinto, y en

EL TOREO

DE LOS LIDIADORES.

cuanto el circo quedó limpio de estorbos, que no tenía muchos, dejóle el Buñolero en libertad de pasear por la plaza.

De primera intención saltó por la puerta de arrastre, y en el callejón le quita la divisa un mono.

Vuelve al redondel por la misma puerta, y comienza la gresca con los picadores, no sin volver el bicho á intentar otras dos veces saltar por el mismo sitio.

Trescalés le hace la cala, y después le sangra de nuevo, perdiendo un caballo y cobrando un golpe.

Quilín mete el palo tres veces, cae en dos y abandona el caballo.

Molina barrena, pero en la segunda de verdad, rompiendo la lanza y dejando al animal una tercia de palo dentro del cuerpo. También perdió el rocín.

Y aunque prestó poca ayuda, también salió Infante á echar una firmita sin borrones.

El bicho acabó manso.

Y, por consiguiente, en malas condiciones, y sólo por dar gusto al respetable público, el Tortero tomó los palos y clavó un par abierto y desigual, pero mucho; otro al sesgo, no muy reunido, y después de salir en falso, se queda sin toro al tomar los terrenos de adentro, y termina clavando al cuarteo un par muy mediano.

Torerito, á quien agradó muy poco que el Tortero le banderilleara su toro, salió á la palestra en cuanto el tío de la chirimía soltó el primer suspiro.

Y sin contraerse ni comprimirse todo lo necesario, dió cuatro pases con la derecha y dos altos, para soltar á continuación un metisaca bajísimo.

No hace mella en el toro esta inopinada sangría, é intenta saltar por el 10.

El diestro le da cinco pases altos, y colocándose en mejor sitio, le atiza una estocada contraria que le hizo acostarse.

Volvió á levantarse, pero fué para caer exánime enseguida.

Y vamos con el último, *Zurcidor* de nombre, retinto de pelo, cuernos altos y no de gran tamaño.

Con voluntad, aunque con vistas al callejón, al que intentó saltar dos veces, por el 1 y por el 4, tomó cuatro puyazos de Trescalés, desmontándole una vez y derribándole en dos, dejando abandonado el potrero.

De Quilín tomó también tres puyazos, desmontándole en dos y haciéndole abandonar el penco, aunque con vida, que luego le quitó en una acometida el toro, cuando era retirado á los corrales.

Y mientras Taravilla y Maguel se preparan á adornarle para el último trance, *Zurcidor* salta por el 9 tras un peón, al que por fortuna no ocasionó más que el susto consiguiente.

Taravilla clavó dos pares, caído el primero y bueno el segundo.

Maguel prendió un par á la media vuelta.

Y colocados los tres pares de reglamento, Lagartijillo salió en busca de *Zurcidor*, que tenía muchas ganas de trasponer los tableros divisorios.

No muy de cerca, pero castigando, le dió seis pases con la derecha y dos altos, soltando un pinchazo rebotando el estoque, que fué lanzado sobre el burladero de la puerta de caballos.

Como el bicho toma querencia á aquellos tableros, los guardias de turno en aquel sitio se indisponen, y alguno quiere trasladarse al tendido.

Colocado el bicho más en las afueras, le suelta otro pinchazo, despidiendo el arma por el aire.

Amaga, y entonces se hace cargo el matador de que el bicho no tiene en muy buen estado la vista.

Atiza después desde largo una estocada baja y atravesada, y á continuación otra estocada buena.

El toro cae, y cuando los sinvergüenzas rodean al matador, el animal se levanta, da un respingo y pone en dispersión á tanto atrevido.

Por fin cae, y las mulillas arrastran su cadáver, mientras la banda hospiciaria, que ayer volvió á ejercer en la plaza de toros, después de haber obsequiado á todos los electores de la provincia, lanza á los vientos la marcha de despedida.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

La corrida, en conjunto, ha estado bien presentada, aunque ninguno de los toros tuvo exceso de poder.

Fueron voluntarios en general en el primer tercio, no llegaron mal á banderillas, y en la muerte tenían esa afición innata en todos los toros de la tierra, de buscar el abrigo de las tablas.

El más noble de todos fué el segundo. El hueso de la corrida el tercero, y aun el sexto.

Los toros resultaron desiguales en cuanto á romana.

El mayor, el primero.

Los más chicos, cuarto y quinto.

En conjunto, puede apreciarse la corrida, por parte del ganado, de bastante aceptable.

Tortero.—Hemos de decirlo claro: un torero que, por causas que no alcanzamos, torea un par de corridas cada año, no esperáramos estuviere tan valiente y sobrado de facultades como ayer lo estuvo Enrique Santos (Tortero).

En el primer toro no tuvo mucho sosiego en los pocos pases de muleta que dió, pero aunque desde largo, entró muy bien en el pinchazo, señaló en su sitio en el segundo, quedándose el toro, y en la estocada quedó muy superior.

En el cuarto, en el que brindó á la Empresa de la plaza, toreó parando y dando á los brazos el juego necesario; al estoquear pinchó muy bien la primera vez, y la estocada hubiera sido buenísima por la rectitud del viaje, haciendo el arranque desde más cerca.

En banderillas, desgraciado.

Bregó con deseo; pero tiene que desecher ciertos desplantes y juguetes que se adaptan mejor en un novillero que en un matador de toros.

Y, sobre todo, cuidar mucho de no descubrirse en los quites, pues ayer anduvo muy cerca de visitar la enfermería por su descuido en algunos lances.

Torerito.—Estuvo como siempre: con la muleta movido y sin saber sacar partido de un toro como el segundo de la corrida, que era lo que los toreros llaman una pera en dulce por su excesiva nobleza.

Estoqueando, bien.

En el quinto no había motivo ni para pasarlo movido ni para precipitarse al herir, por cuyo motivo resultó el bajonazo.

En la estocada entró bien.

Es decir, ocurrió lo de siempre; muy deficiente con la muleta y valiente con el estoque, desconociendo muchos resortes que tiene el arte para modificar las condiciones de los toros.

En la brega, activo.

Lagartijillo.—Le ocurre á este matador mucho de lo mismo de que adolece el Torerito; y es, que con la muleta no logran nunca hacer nada en beneficio suyo cuando les toca algún toro que les presenta dificultades.

Para los toros que desparraman la vista, hace falta que haya valentía en el matador; pero también es necesario que ande muy poca gente alrededor del diestro, y que los peones sepan colocarse cuando el matador los necesite.

Es necesario que los pases de muleta sean muy en corto, y presentarle ésta por el lado donde más se acueste; y más apropiado, lo que repetidas veces tenemos dicho que hacían Salvador y Rafael: pases altos y cambiados, con precipitación, sin dar lugar á que el toro se distraiga más que con la muleta, y aprovechando el atolondramiento que naturalmente debe producir en el bicho esa faena, clavar el estoque.

En los toros que desparraman la vista, pero que tienen afición á las tablas, á ellas se los lleva, colocando un peón en el pasillo, como en las banderillas al sesgo, para que discrecionalmente sujete al toro cuando el espada se mete al volapié.

No hubiera tenido que pasarse sin herir ayer, si cuando aculado el toro en las tablas del 2 hubiera en el callejón uno de los peones, que siempre están donde menos hacen falta.

En el sexto no encontramos muy justificada aquella faena, como si fuera burriciego.

No dudamos de que el toro tuviese algo en la vista, según decían, pero por la faena que hizo, nos atreveríamos á asegurar que lo de calificar á aquel toro de burriciego fué una ilusión.

El defecto notabilísimo que tenía el toro sexto, era el de ser cobarde en extremo, y se encogía en cuanto veía acercarse al matador, comprendiendo que aquel hombre no intentaba con él cosa buena.

Por este motivo, aquellos pinchazos y estocadas á la carrera, nos parecieron una equivocación del espada.

En la brega anduvo mediano.

En varas, sin distinguirse mucho, todos hicieron por cumplir.

Infante no tuvo mucha fortuna.

En banderillas, Tomás Recatero puso un buen par; Manuel Valencia quedó muy bien en el primer toro, Geromo bien en el segundo, Taravilla en el tercero y Blanquito en el cuarto.

Los demás, casi cumplieron.

Los servicios, regulares. Los monos sabios estorbando tanto como en las demás corridas.

La tarde, agradable.

La entrada, floja.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica de la semana

Retirada de Cara-ancha.

El miércoles de la semana última, y previa invitación hecha por el conocido aficionado D. Angel Mo-

rales, reuniéronse en su mesa, para almorzar, varios aficionados al arte de Montes, entre los que se encontraban García (D. Eduardo), Abad, León, Morales, Gil (D. Antonio), Quindelaine y otros que no recordamos.

El objeto del modesto almuerzo, como se decía en la invitación, y que, conociendo el anfitrión, no hay para qué decir resultó un *banquete*, era solemnizar veinte años de amistad que tiene éste con el simpático matador José Sánchez del Campo (*Cara-ancha*), y hablar un rato de toros.

Á los postres, cuando se destapó el *Champagne*, y después de varios brindis en obsequio á *Carita*, como le llamaban en Algeciras sus paisanos, fué invitado éste á que dijera lo que pensaba hacer la temporada que viene, y si torearía ó no, como se viene debatiendo entre los aficionados.

El afamado diestro, después de hacer historia de cómo se halla hoy la afición y los públicos, manifestó que pensaba retirarse del toreo, tal vez este mismo año, despidiéndose sin bombos ni platillos, sino modestamente, del público de Madrid, en una corrida que le dedicaría, pues no puede olvidar jamás las palmas y distinciones que éste le ha otorgado, y luego retirarse del arte sin vacilación alguna, ya que los años y, sobre todo, la falta de facultades, le obligaban á ello, pues no quería que, sacando las cosas de quicio, tuviera que desaparecer de la escena perdiendo la fama y nombre que, inmerecidamente á su juicio, le han sido otorgados por los públicos.

Todos los aficionados allí presentes encontraron atinadas las razones del antiguo diestro, y reconocieron, con sentimiento por el arte, la razón que le asiste para tomar tal determinación, conviniendo en que cada matador que se va, de la inteligencia y valentía de José, es una edición que se agota del toreo verdad.

Esta corrida es casi seguro tendrá lugar el primer domingo de Noviembre próximo, lidiándose seis toros de Saltillo ó Veragua, acompañando á José en su despedida los más notables lidiadores.

Málaga 16.

De los seis toros de Arribas dispuestos para la corrida, fué bueno el segundo, resultó un buey el quinto, que mereció los honores del fuego, y cumplieron á regañadientes los otros cuatro.

Se arrastraron dos potros.

Mazzantini quedó bien en la muerte del primero, tanto al pasar como al herir, ganándose la oreja; despachó al tercero de un pinchazo sin soltar, media baja y delantera y un descabello á pulso, y acabó con el quinto de una caída. En quites y brega, activo y trabajador.

Bombita liquidó al segundo de una gran estocada, después de una faena movida y sin confianza; dió fin del cuarto de un pinchazo y una buena estocada, que le valió la oreja, y tumbó al sexto de media en buen sitio. En la brega, oportuno.

Quedaron mejor: picando, el Chato y el Inglés, y banderilleando, Tomás Mazzantini, Perdigon y Salleri.

La entrada, floja.

La corrida comenzó algunos minutos después de la hora anunciada, por tener que arreglar el piso de la plaza á causa de las lluvias.

Rioseco 16.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Fernando Nuño, de buena lámina, de mucho poder y no escasos de bravura, distinguiéndose el quinto, que hizo una gran pelea en todos los tercios. Dejaron para el arrastre 13 caballos.

Lagartijillo estuvo bien en la muerte del primero, acabó con el tercero de una gran estocada, y estuvo superior en el quinto. En la brega y quites, bien y oportuno.

Aransáez, que durante la brega estuvo trabajador y demostró ser un buen peón, con el estoque dejó mucho que desear, tanto por la manera de entrar en la cara, como por el resultado de las estocadas.

De los picadores, quedó mejor Telillas, y de los banderilleros, Berrinches y Maguel.

Escasa la entrada, y el público satisfecho.

Valladolid 22.

El cielo, que por la mañana se había presentado encapotado, se despejó después de las doce de la mañana.

La corrida dió principio á las tres y media, bajo la presidencia de la primera autoridad de la provincia.

Se lidiaron seis toros de López Navarro, de buena estampa, de kilos y con madera abundante, siendo el mayor el cuarto y el más pequeño el sexto. El quinto se acercó en peso al cuarto.

En cuanto á condiciones, el primero cumplió bien en todos los tercios; fueron voluntarios, el segundo y tercero; un pajarraco de los que salen á poner en un aprieto á los más pintados el cuarto; gracias á los jinetes el quinto cumplió, y no hizo nada más que tapar su hueco el sexto.

Guerrita, que en el primero quedó bien y obtuvo la oreja del tercero, en el quinto pasó encorvado y sin confianza, y al herir pinchó demasiado por no meterse y echarse fuera. En los dos pares de bande-

rillas que puso al sexto, y en la brega, fué el Guerra de primera magnitud.

Reverte, que tiene disculpa en la muerte de los toros segundo y cuarto, que fueron el hueso de la corrida, y que llegaron á la muerte difíciles y descompuestos, á causa de haber metido ambos la cabeza en los burladeros abiertos en la barrera, de donde hubo que sacarles á fuerza de palanca; en el sexto, que se dejaba torear, estuvo muy mediano con el estoque y deficiente con la muleta.

En la brega y quites estuvo trabajador.

De la gente montada merecen mención Agujetas y Parrao. Los demás, tumbones.

No hubo pares que merezcan citarse con especialidad. Los mejores correspondieron á Mojino, el Barquero y Currinche.

Bregando, quedaron bien Antonio, Creus, Pulguita y Almendro.

Los servicios, regulares. El de caballos, como de Bonilla.

La presidencia tuvo de todo, precipitándose en el primer tercio del sexto toro, y durmiéndose en otros.

La entrada, casi para cubrir gastos.

El público no salió disgustado.

Noviliadas.

De las que se han celebrado últimamente, y tenemos noticias, son las que siguen:

Segovia 2.—Lidiáronse cuatro bichos de Trespalcios, que fueron regulares y mataron 5 caballos.

Picalimas quedó bien toreando de capa, galleando y manejando la muleta. Dió una gran estocada al primero, y despachó al tercero de dos pinchazos altos y una estocada hasta la mano. Oyó muchas palmas.

Torerito estuvo menos afortunado que su compañero.

Se distinguieron: picando Colita, y banderilleando Gallito.

Jerez de la Frontera 8.—Los toros de Nandín y los de Villamarta lidiados en esta plaza, resultaron buenos. En 39 puyazos mataron 14 caballos.

Gorete estuvo bien en quites, en la brega y con la muleta. Despachó al primero de una buena estocada; al tercero de dos cortas y tres pinchazos, y al quinto de una muy buena, que le valió palmas en abundancia.

El Jerezano no pasó de regular. Mató al segundo de dos estocadas y dos pinchazos, descabellando á la quinta vez. Pinchó cuatro veces al cuarto é intentó el descabello dos veces, y aseguró al sexto de una baja.

La cuadrilla de Gorete salió de luto por su antiguo compañero el Cartujano.

La entrada, un lleno.

Zaragoza 8.—De los cuatro novillos de D. Felipe Cabriada, procedentes de D. Roque Alaiza, cumplió el primero; fué un buey el segundo, que fué quemado; volvió el tercero al corral, por manso, después de un gran escándalo, y fué digno hermano del segundo y tercero, el cuarto. El que salió en quinto lugar, como sustituto, fué mediano.

Manene, que estuvo activo en la brega, y fresco y valiente en la muerte de sus dos toros, resultó nulo dirigiendo. El primer bicho, al dar un pase cambiando, le volteó, ocasionándole fuertes varetazos en la ingle y muslo derechos, á pesar de los cuales siguió toreando.

Bernalillo aprovechó bien en su primero, y estuvo desconfiado en el último. Con el capote, trabajador y oportuno. Fué enganchado por el último, sin consecuencias.

Los picadores nada pudieron hacer. Pusieron buenos pares: Cuevas en el primero, y Mojino chico en el último. Bregando, el Ojitos.

La entrada, regular.

Sevilla 9.—Los bichos de Benjumea cumplieron bien, sobresaliendo el primero y quinto, que fueron bravos y de poder. Aguantaron 37 puyazos, por 10 caballos, de los que se arrastraron 5.

Carrillo tuvo una buena tarde, haciéndose aplaudir con frecuencia, quedando mejor con el capote y la muleta que con el estoque.

Ripoll, deslucido con la muleta, bien estoqueando al segundo é inferior en el quinto.

Domínguez, sin arte al pasar, al herir muy medianamente y perdiendo terreno al lancear de capa.

Los picadores, medianos. De los banderilleros, Madroñal y Baena.

Dos aficionados saltaron al quinto y sexto con la garrocha.

Calatayud 9.—Seis toros de Castón había dispuestos: los dos primeros para ser rejoneados por doña Matilde Vargas, y muertos por Ojitos, y los restantes en lidia ordinaria. Resultaron, en conjunto, regulares.

La rejoneadora clavó rejoncillos superiores, y fué muy aplaudida, agradando á todo el público su trabajo, que hubiera lucido mucho más con torillos bravos, mejores caballos y peones que conozcan la suerte. Ojitos, al matar los dos, poco afortunado.

Bernalillo, valiente y con buenos deseos toda la tarde. Su mejor faena, la del quinto, que le valió la oreja.

De los picadores, Cerrajas, Formalito y Salsoso. De

los banderilleros, Ojitos en el primero de lidia ordinaria, Páqueta y Mojino en el tercero y Guitarrero en el cuarto.

Torredonjimeno 8 y 9.—Se lidiaron cada tarde tres toros de D. Toribio Parra, que resultaron buenos, despachando 12 caballos. Cervera, encargado de estoquear los bichos, agrado á los espectadores, tanto en la brega como estoqueando.

Quedaron mejor: picando el Empalmaa, y banderilleando Tito.

Santoña 10.—Cumplieron los toros de Muriel, que dejaron fuera de combate 12 caballos.

Mancheguito quedó bien en sus dos, y Parrao bien en uno y mejor en el otro. Éste brindó un toro al señor Eguilloz, que le obsequió con un regalo.

Ambos matadores banderillaron con lucimiento al cuarto.

Utiel 12.—Suspendidas las corridas anunciadas para los días 10 y 11, en las que debían estoquear el Gallo y el Boto, por no haberse podido encerrar el ganado, se verificó el 12 una corrida de novillos, lidiándose seis bichos de Flores, de los que cinco cumplieron y uno resultó malo. El Boto, encargado de estoquear los seis, estuvo muy bueno en tres, de los que alcanzó las orejas; bien en uno, aceptable en otro y sin fortuna en el otro.

Banderilleó al quinto muy bien, y estuvo activo en la brega.

Cabra 8.—De los cuatro bichos de Linares, fué fogueado uno (el primero), cumplieron dos y resultó otro bueno.

Palomar y el Nene, muy aplaudidos matando y banderilleando al cuarto.

Murcia 16.—Se lidiaron seis novillos de D. Damián Flores, que esquivaron la pelea en varas y se hicieron difíciles en los otros dos tercios. El tercero fué justamente quemado.

El Mancheguito, que remató al primero de una corta superior, obteniendo una ovación y la oreja, al pinchar por segunda vez al tercero salió perseguido y cayó. Hizo el novillo por el bulto, y lo recogió, suspendió y volteó, infiriéndole una herida de cinco centímetros de profundidad en el bajo vientre, calificada de pronóstico reservado, de la que afortunadamente se encuentra bien.

Maera acabó con el bicho de tres pinchazos y una caída y atravesada á la media vuelta, oyendo palmas.

El referido Maera mató al segundo, que sabía latín, de dos pinchazos y dos estocadas, siendo volteado, sin consecuencias, la segunda vez que pinchó. Quedó bien en el cuarto, cuya oreja le fué concedida. En uno de los pases es enganchado y suspendido algunos segundos sobre los cuernos, sin sufrir percance. Al quite, coleando con mucha oportunidad, el Albañil, que fué muy aplaudido. Al quinto, que era un morlaco, le dió varios pinchazos, y á petición del público volvió al corral.

El Chiquito mató al sexto por no poder Maera.

De los picadores, Sansón y Galones, y de los chicos, el Albañil y Madroñal.

La entrada muy buena.

Sevilla 16.—Se lidiaron seis bichos de Moreno Santamaría, que cumplieron por este orden: quinto, tercero, primero, sexto, segundo y cuarto. Los tres que van en primer término fueron bravos, codiciosos y de poder. Los otros tres flojearon bastante. En 37 varas mataron seis caballos.

Carrillo estuvo aceptable en la muerte del primero, bien en la del tercero y mal en la del quinto.

El Nene, regular en el segundo, bien en el cuarto y mediano en el último.

Los picadores, cumplieron. De los banderilleros, dejaron buenos pares Sevillano y Antolín. Los espadas banderillaron al quinto con lucimiento.

Telegramas

De nuestros corresponsales conocidos y desconocidos, recibimos anoche los siguientes:

Jerez de la Frontera 23.—Toros de Lagartijo, buenos. Caballos muertos, 12. Bonarillo y FUENTES, superiores matando y toreando.—C.

Si este telegrama no es una camama, como otras muchas que nos telegrafían esos corresponsales que, sin saberlo, tenemos en muchas partes, resulta que el público de Madrid ha sido burlado ayer.

Si hubo certificación facultativa que afirmaba que Fuentes estaba imposibilitado para torear, ¿cómo ha matado ayer en Jerez y quedado superior estoqueando y toreando?

Y no es en un telegrama, sino en dos, señalados con los números 527 y 552 de origen, donde se nos da la noticia, por cuyo motivo nos decidimos á la inserción de ésta, que quisiéramos ver desmentida, por el buen nombre del matador en cuestión.

Valladolid 23.—Toros de Patilla, hoy de Hernández, aceptables. Resultaron muy buenos primero y cuarto; flojos segundo y sexto; medianos tercero y quinto. Tomaron 42 varas, y mataron 12 caballos.

Guerrita estuvo superior en el primero, el que le volteó al herirle, sin consecuencias.

En el tercero, muy bueno, y al quinto le mató aprovechando.

Reverte anduvo mediano en la muerte del segundo, y quedó bien en las del cuarto y sexto. Cada matador obtuvo dos orejas.

El picador Parrao sufrió en la lidia del toro quinto la fractura completa de una costilla, siendo grave su estado.

Campillo también resultó lesionado.

Los matadores, muy trabajadores en la brega.—V.

Barcelona 23.—Toros de Orozco, buenos. Caballos, 10.

Cara ancha, bien, siendo despedido con grandes muestras de simpatía.

Bombita, valiente y afortunado.—B.

Bilbao 23.—Toros del Mosco, buenos. Caballos, 12.

Faico, bien en la muerte de dos toros; en uno muy mediano.

Boto estuvo á la misma altura, bien en dos y deficiente en uno.

Los matadores fueron aplaudidos en banderillas.

Faico en el quiebro de rodillas.—A.

Murcia 23.—Toros de D. Agustín Flores, regulares. Caballos, 8.

Mancheguito, superior.

Maera, dos veces superior. Se repartieron orejas á granel.—M.

Pamplona 23.—Toros de Díaz, regulares.

Bernalillo, superior. Mató tres toros de tres estocadas y un pinchazo.—Chaquetilla.

Cartagena 23.—Toros, regulares. Caballos, 9.

Jerezano bien en todo. Matando el tercero, superior. Tuvo ovación, oreja y sacado en hombros.

Murcia, desgraciadísimo.—C.

Logroño 22.—Veraguas, regulares cinco; el segundo fué fogueado.

Fabrilo, superior.—G.

Consuegra 22.—Toros de Aragonés, regulares. Picalimas, superior en todas las suertes.

El cuarto bicho le volteó, resultando con una paliza de las más notables.—C.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

CONTESTACIONES

AL PROGRAMA PARA LAS OPOSICIONES EN LA

TABACALERA

De venta en la administración de este periódico, Espíritu Santo, 18; á cuatro pesetas ejemplar en Madrid y cinco en provincias, certificado.

SASTRERÍA DE PEDRO LÓPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.